

Magazín Ruralidades y Territorialidades

Volume 1
Number 6 *Jóvenes Rurales: Actores Sociales
para la Transformación Territorial*

Article 7

2020-11-12

Lo que piensan los jóvenes rurales de su contexto y su futuro en el campo

Paula A. Forigua Diaz
Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/mrt>

Citación recomendada

Forigua Diaz, Paula A. (2020) "Lo que piensan los jóvenes rurales de su contexto y su futuro en el campo," *Magazín Ruralidades y Territorialidades*: No. 6 , Article 7.

Disponibile en:

This Artículo de Divulgación is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Magazín Ruralidades y Territorialidades* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

LO QUE PIENSAN LOS JÓVENES RURALES DE SU CONTEXTO Y SU FUTURO EN EL CAMPO*



Foto de Paula A. Forigua Diaz

Estas entrevistas fueron realizadas en el espacio territorial Mariana Páez en el municipio de Mesetas, departamento del Meta, a nueve jóvenes rurales entre los 15 y 25 años, en el marco de la socialización del proyecto Sipibas (Sistemas de Producción Integrados con Base Agroecológica Sustentables). Estos jóvenes son campesinos habitantes de las veredas aledañas al espacio territorial, que constantemente interactúan con los excombatientes en su espacio de reincorporación a la vida civil. A ellos quisimos consultarles acerca de su situación actual como jóvenes rurales y sobre la proyección que tienen de sí mismos en el campo.

* Entrevistador: Paula A. Forigua Diaz

Paula Forigua (PF): Ahora que muchos de ustedes están por culminar sus estudios y otros ya los han terminado, ¿a qué se quisieran dedicar?

Jóvenes rurales (JR): Terminar el colegio, por lo menos; estudiar enfermería, contabilidad... en general, seguir estudiando.

PF: ¿Se piensan su vida en el campo?

JR: El campo es muy bonito y nosotros somos nacidos en el campo. La ciudad es muy dura, pero la idea es seguir estudiando, ser profesionales, pero eso es muy difícil porque para eso necesitamos ir a la ciudad y tener plata y nada de eso es fácil.

PF: ¿Cómo se ven en 10 años?

JR: La verdad es que nos vemos profesionales y trabajando, pero no nos vemos viviendo en el campo. El campo es muy bonito, pero para venir a visitar a la familia y pasar unos días descansando. El trabajo en el campo es muy duro. Uno se mata mucho y nunca tiene descanso. La gente en la ciudad tiene más oportunidades que en lo rural, para estudiar, para trabajar... Nos gusta el campo y vivir en el campo, pero es muy duro.

PF: Sus padres y abuelos vivieron un conflicto fuerte que azotó la zona. Hoy en día, ustedes, y quienes vienen a esta zona, conviven en un ambiente de posconflicto con los integrantes de las FARC que le apostaron a la paz. ¿Creen que esta nueva condición les ha creado nuevas oportunidades a ustedes como jóvenes campesinos?

JR: Sí. Ha cambiado por todo lado, porque mer-mó la violencia. Antes, cuando se iba la luz, todos corríamos para la casa antes de que se oscureciera, porque pensábamos que podían matar a alguien. Ahora uno anda mucho más tranquilo; se entra a la hora que quiere y se sale a la hora que quiere. También se han creado más oportunidades, porque como se construyó el centro poblado del Mariana vienen más organizaciones y traen proyectos y capacitaciones para ellos, y por el lado nos llevan a nosotros. Como ya no hay tanta guerra, la gente puede venir más tranquila, y como entran muchas ayudas, de paso nos entran ayudas a nosotros.

PF: ¿Puede ser una opción el orientar sus carreras profesionales o sus proyectos de vida al seguir en el campo, con la idea de que esos conocimientos que ustedes adquieran los lleve a mejorar sus fincas y por ende los proyectos dentro de ella?

JR: Pues no. Uno quisiera eso, pero la realidad de todo es que si yo quiero estudiar, me tengo que ir de la finca. Los cultivos no se mantienen solos por cuatro meses, que es el tiempo que yo me iría a estudiar por cinco años. Y cuando vuelva es volver a lo mismo, porque lo que le invertí a mi educación no tengo como invertírselo a la finca. Entonces uno termina o metiendo esa plata en la finca o terminando una carrera para buscar un trabajo afuera.

PF: ¿Cómo creen ustedes que se puede hacer la vida más llevadera en el campo, que sea una opción atractiva para vivir y convivir en él?

JR: Pues, primero, capacitándonos. Si hubiera una sede de una universidad aquí más cerca sería mucho más fácil ir y venir cada ocho días, y uno estaría aplicando lo visto en su pedazo de tierra, o que las capacitaciones llegaran directamente aquí al espacio territorial y que nosotros podamos asistir con tranquilidad, porque muchas veces llegan las capacitaciones, pero son en Granada, Meta, o solo para excombatientes y, pues, uno queda por fuera. Lo otro es que uno pueda acceder a créditos o a beneficios por que muchas veces lo que uno hace en una cosecha se va para pagar cuentas y no le queda nada a uno.